



## EL JUICIO Y EL PACTO ETERNO



- Y Zacarías su padre fué lleno del Espíritu Santo, y profetizó, diciendo: ¡Bendito sea el Señor Dios de Israel! porque ha visitado a su pueblo y obrado su redención; y ha levantado para nosotros un cuerno de salvación, en la casa de su siervo David --(como habló por boca de sus santos profetas, que han sido desde el principio del mundo), **salvación del poder de nuestros enemigos, y de la mano de todos los que nos aborrecen; para dar efecto a la misericordia (jésed) prometida a nuestros padres, teniendo en memoria su santo pacto; el juramento que juró a Abraham nuestro padre; que él nos daría el que, libertados de la mano de nuestros enemigos, le sirviésemos, sin miedo, en santidad y justicia, delante de él, todos nuestros días.**” Lc.1:67-75

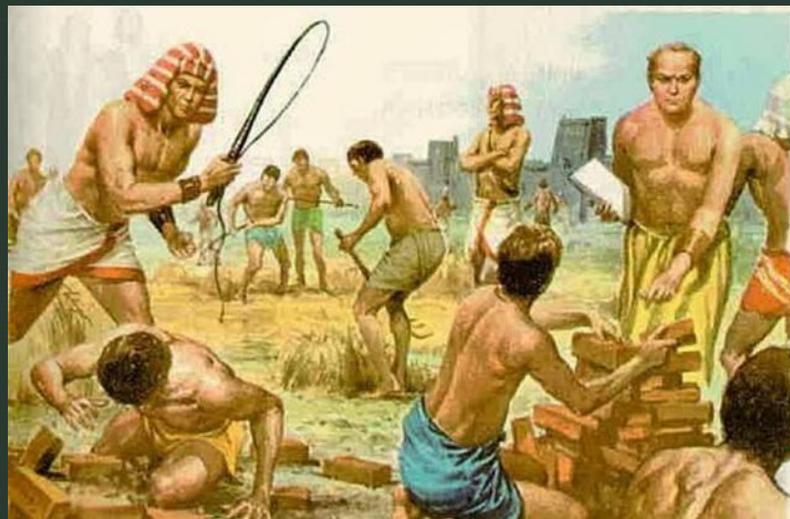
- Y dijo Dios a Abram: Sabe con toda seguridad que tu simiente será extranjera en tierra ajena, donde los reducirán a servidumbre y los oprimirán hasta cuatrocientos años. Mas conoce también que **a la nación que hubieren servido yo la juzgaré (אֶתְּנֶנּוּ לְעַבְדֵי אֲנֹכִי);** y después de esto saldrán ellos con grande riqueza. Y tú irás a tus padres en paz, y serás enterrado en buena vejez; **mas a la cuarta generación ellos volverán acá;** porque aún no ha llegado a su colmo la iniquidad de los Amorreos. Y sucedió que puesto el sol, y ya oscurecido, se veía un horno humeando, **y una antorcha de fuego que pasaba por entre los animales divididos.** En aquel día cortó el Señor un pacto con Abram...”Gn.15:13-18



A causa de los servicios que José había prestado a la nación egipcia, no solamente se les otorgó una parte del país para que moraran allí, sino que fueron exonerados del pago de impuestos, y se les proveyó liberalmente de los alimentos necesarios mientras duró el hambre. El rey reconoció públicamente que gracias a la misericordiosa intervención del Dios de José, Egipto gozaba de abundancia mientras otras naciones estaban pereciendo de hambre. Vió también que la administración de José había enriquecido grandemente el reino, y su gratitud rodeó a la familia de Jacob con el favor real. ( Ellen White PP:246)

- Pero con el correr del tiempo, el gran hombre a quien Egipto debía tanto, y la generación bendecida por su obra, descendieron al sepulcro. Y “levantóse entretanto un nuevo rey sobre Egipto, que no conocía a José.” (Véase Exodo 1-4.) No era que ignorase los servicios prestados por José a la nación; pero no quiso reconocerlos, y hasta donde le fué posible, trató de enterrarlos en el olvido. (ibid)

Los hijos de Israel pasaron muchos años sirviendo a los egipcios. Sólo unas pocas familias descendieron a Egipto; pero allí se convirtieron en una enorme multitud. Al estar rodeados por la idolatría, muchos perdieron el conocimiento del Dios verdadero y se olvidaron de su ley. Y se unieron a los egipcios en su culto del sol, la luna y las estrellas, y de animales e imágenes, obra de manos de hombres. (HR: 115)



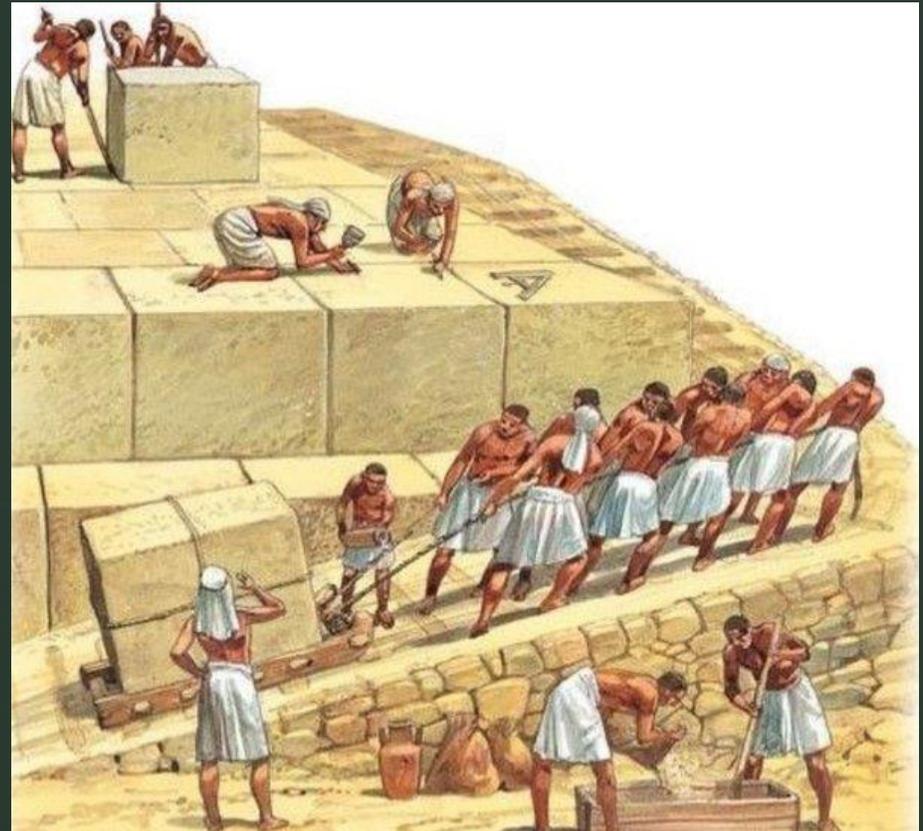
Todo lo que rodeaba a los hijos de Israel había sido calculado para que se olvidaran del Dios viviente. Pero había entre los hebreos algunos que conservaron el conocimiento del verdadero Dios, Creador del cielo y de la tierra. Estos se lamentaban de que sus hijos cada día presenciaran las abominaciones de los ídólatras que los rodeaban, y aun participaran de ellas para inclinarse ante las deidades egipcias, hechas de madera y de piedra, y ofrecer sacrificios a esos objetos inanimados. Los fieles se afligían, y en su angustia clamaban al Señor que los rescatara del yugo egipcio, que los sacara de Egipto para que pudieran librarse de la idolatría y de las influencias corruptoras que los rodeaban. (ibid.)

▶ Pero muchos hebreos preferían permanecer en la esclavitud antes que ir a un país nuevo y hacer frente a las dificultades de semejante viaje. Por eso el Señor no los libró mediante el primer despliegue de las señales y maravillas que hizo delante de Faraón. Dirigió más plenamente los acontecimientos para que se desarrollara en su plenitud el carácter tiránico de éste, y para manifestar su gran poder ante los egipcios, como asimismo ante su pueblo, de manera que éste se sintiera ansioso de abandonar Egipto y se decidiera a servir a Dios. (ibid.)

Aunque muchos israelitas se habían contaminado con la idolatría, los fieles permanecían firmes. No habían ocultado su fe; por el contrario, reconocían abiertamente ante los egipcios que servían al único Dios verdadero y viviente. Repetían constantemente las evidencias de la existencia de Dios y su poder a partir de la creación. Los egipcios tuvieron oportunidad de conocer la fe de los hebreos y a su Dios. Habían tratado de aplastar a los fieles adoradores del Dios verdadero, y se sentían frustrados porque no lo habían conseguido ni mediante amenazas, ni con promesas de recompensas, ni por medio de un tratamiento cruel (ibid.)

Aconteció que después de muchos días murió el rey de Egipto, y los hijos de Israel gemían a causa de la esclavitud, y clamaron; y subió a Dios el clamor de ellos con motivo de su esclavitud. **Y oyó Dios el gemido de ellos,** y se acordó de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob. **Y miró Dios a los hijos de Israel,** y **los conoció Dios.**

Ex.2.23-25



El **vio** que los hebreos seguían siendo los hijos de los patriarcas, por mantenerse en la senda del Señor, enseñada por Abraham a su descendencia. **Por ello, los conoció**, - se apiado de ellos-mostrándoles su amor y su misericordia (Comentario a la Torá por Mordejai Edery.)

Ciertamente, en otro tiempo, no conociendo a Dios, servíais a los que por naturaleza no son dioses; mas ahora, conociendo a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios,  
Gal 4:8-9

- También establecí mi pacto con ellos, de darles la tierra de Canaán, la tierra en que fueron forasteros, y en la cual habitaron. Asimismo yo he oído el gemido de los hijos de Israel, a quienes esclavizan los egipcios, y me he acordado de mi pacto. Por tanto, dirás a los hijos de Israel: Yo soy el Señor; y yo os sacaré de debajo de las tareas pesadas de Egipto, y os libraré de su servidumbre, y os redimiré con brazo extendido, y con juicios grandes (וּבְשִׁפְטִים גְּדוֹלִים) y os tomaré por mi pueblo y seré vuestro Dios; y vosotros conoceréis que yo soy el Señor vuestro Dios, que los estoy sacando de debajo de las tareas pesadas de Egipto. Y yo los introduciré en la tierra por la cual alcé mi mano jurando que la daría a Abraham, a Isaac y a Jacob; y yo os la daré por heredad. Yo el Señor.

- Ex.6:4-8

- Si hubiere pleito entre algunos, y acudieren al tribunal (בֵּית דִּין) para que los juzguen, éstos justificarán al justo, y condenarán al culpable. Dt.25.1

- Tú oirás desde el cielo y actuarás, y juzgarás a tus siervos, condenando al impío y haciendo recaer su proceder sobre su cabeza, y justificando al justo para darle conforme a su justicia. 1. Reyes 8:32



Por tanto, si tu hermano pecare contra ti, ve, y redargúyele entre ti y él solo: si te oyere, has ganado á tu hermano. Mt.18:15.

Entonces Pedro, llegándose á él, dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré á mi hermano que pecare contra mí? ¿hasta siete?

Jesús le dice: No te digo hasta siete, mas aun hasta setenta veces siete. Por lo cual, el reino de los cielos es semejante á un hombre rey, que quiso hacer cuentas con sus siervos. Y comenzando á hacer cuentas, le fué presentado uno que le debía diez mil talentos. Mas á éste, no pudiendo pagar, mandó su señor venderle, y á su mujer é hijos, con todo lo que tenía, y que se le pagase. Entonces aquel siervo, postrado, le adoraba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. El señor, movido á misericordia de aquel siervo, le soltó y le perdonó la deuda. Mt.18:21-27.

Por tanto, si tu hermano pecare contra ti, ve, y redargúyele entre ti y él solo: si te oyere, has ganado á tu hermano. Mt.18:15.

Entonces Pedro, llegándose á él, dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré á mi hermano que pecare contra mí? ¿hasta siete?

Jesús le dice: No te digo hasta siete, mas aun hasta setenta veces siete. Por lo cual, el reino de los cielos es semejante á un hombre rey, que quiso hacer cuentas con sus siervos. Y comenzando á hacer cuentas, le fué presentado uno que le debía diez mil talentos. Mas á éste, no pudiendo pagar, mandó su señor venderle, y á su mujer é hijos, con todo lo que tenía, y que se le pagase. Entonces aquel siervo, postrado, le adoraba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. El señor, movido á misericordia de aquel siervo, le soltó y le perdonó la deuda. Mt.18:21-27.

Porque Cristo, cuando aun éramos débiles, á su tiempo murió por los impíos. Ciertamente apenas muere alguno por un justo: con todo podrá ser que alguno osara morir por el bueno.

Mas Dios encarece su amor para con nosotros, porque siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Luego mucho más ahora, justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Rom. 5: 5-9

Y saliendo aquel siervo, halló á uno de sus consiervos, que le debía cien denarios; y trabando de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que debes. Entonces su consiervo, postrándose á sus pies, le rogaba, diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. Mas él no quiso; sino fué, y le echó en la cárcel hasta que pagase la deuda. Y viendo sus consiervos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y viniendo, declararon á su señor todo lo que había pasado. Entonces llamándole su señor, le dice: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste: ¿No te convenía también á ti tener misericordia de tu consiervo, como también yo tuve misericordia de ti?

Entonces su señor, enojado, le entregó á los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. Así también hará con vosotros mi Padre celestial, si no perdonareis de vuestros corazones cada uno á su hermano sus ofensas. Mt. 18:28-35

Y veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía, hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino... **Pero se sentará el tribunal**, y le quitarán su dominio para que sea destruido y arruinado hasta el fin, y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán. Dan.7:21-22; 26-27

»Mientras yo observaba esto, se colocaron unos tronos y tomó asiento un Anciano de días. Su ropa era blanca como la nieve, y su cabello, blanco como la lana. Su trono con sus ruedas centelleaban como el fuego. De su presencia brotaba un torrente de fuego. Miles y millares le servían; centenares de miles estaban delante de él. Al iniciarse el juicio, los libros fueron abiertos.» **En esa visión nocturna, vi que alguien con el aspecto de un hijo de hombre venía entre las nubes del cielo. Se acercó al Anciano de días, fue llevado a su presencia y se le dio autoridad, poder y reino. Todos los pueblos, naciones y lenguas lo adoraron. Su dominio es eterno y no pasará; su reino jamás será destruido. Dan.7:9-14(NVI)**

He pecado contra el Señor, así que soportaré su furia hasta que defienda mi causa y me haga juicio (מְשֹׁפֵטִי).  
Entonces me sacará a la luz y verá su justicia (בְּצַדִּיקוֹתַי).  
Miq. 7:9

El volverá, él tendrá **misericordia (יִרְחֲמֵנוּ)** de nosotros; él sujetará nuestras iniquidades, y echará en los profundos de la mar todos nuestros pecados.

Otorgarás á Jacob la verdad (אֱמֶת), y á Abraham la misericordia (רַחֲמֵיךָ), que tú juraste á nuestros padres desde tiempos antiguos. Miq.7:19-20

Elena de White escribió: "Cristo vestirá a sus fieles con su propia justicia ... Así se realizará el cumplimiento total de la promesa del nuevo pacto: 'Perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado'. En aquellos días y en aquel tiempo, dice el Señor, la maldad de Israel será buscada, y no aparecerá (Jeremías 31:34; 50:20)"

Elena G. de White, El Conflicto de los Siglos, pág. 539.

Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis acerca de vosotros mismos arrogantes: que el endurecimiento en parte ha acontecido en Israel, hasta que haya entrado la plenitud de los Gentiles; Y luego todo Israel será salvo; como está escrito: Vendrá de Sión el Redentor, que quitará de Jacob la impiedad; Y este es mi pacto con ellos, cuando quitare su pecados. Rom.11.25-27